



## “La Justicia en el Corazón de la Transformación Global”

**JCoR - Coalición de Religiosos/os de la ONU por la Justicia  
Región América Latina y El Caribe**

### **TALLER VIRTUAL CONTINENTAL**

2 a 4 de febrero de 2022

#### **MENSAJE FINAL**

La familia JCoR de esta región se reunió virtualmente para relanzar los Talleres Regionales Presenciales, que tuvieron que suspenderse con el inicio de la Pandemia del Covid-19, la sola participación fue estable y elocuente: 130 dispositivos que en muchos casos representaban a comunidades y grupos de trabajo, de 26 países más allá de las fronteras latinoamericanas, más de 2000 visualizaciones diarias en redes sociales, alrededor de 60 familias carismáticas que se hicieron presentes con sus religiosas, religiosos, laicas y laicos.

En este ambiente afloraron y se comenzaron a articular varias pertenencias, en torno a la lucha por la justicia y su incidencia en las estructuras sociales y eclesiales: entre la ONU y la JCoR, en torno a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), entre los diversos testigos hoy de los Carismas Congregacionales, en torno a su ciudadanía carismática; entre las familias carismáticas y la JCoR, en torno a las implicaciones políticas de la lucha por la justicia. Las ponencias, las experiencias de vida, los conversatorios y los diálogos comunitarios dinamizaron las relaciones dialécticas, entre *doxa* (doctrina) y *praxis* (práctica); entre ideas y convicciones, convicciones y opciones, opciones y compromisos; entre lo urgente y lo importante, urgencias y respuestas; entre lo sistemático de la injusticia y lo sistémico de la justicia; entre el niño y la aldea, persona y comunidad; entre localidad y universalidad, pedagogía y espiritualidad, estilo de vida y respeto por la creación, suerte de la tierra y la suerte de los pobres.

La Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe, el Sínodo sobre la Sinodalidad, el Pacto Educativo Global, una Economía con Alma, la Plataforma de Acción Laudato Sí, la COP 26 y la Crisis Climática Antropogénica, oxigenaron el marco de los Talleres Regionales, del que destacamos estos principios clave:

1. La reforma de la Iglesia que reclama esta nueva etapa evangelizadora (cfr. *Evangelii Gaudium*) y el camino sinodal (cfr. Asamblea Eclesial), es inseparable de su contribución a la transformación social la que, a su vez, incluye la justicia social y la justicia ambiental (cfr. *Laudato Si*). La Iglesia sale de ella misma -y supera su autoreferencialidad-, en la medida en que se comprometa con la sostenibilidad de la vida, la humanidad y el planeta.
2. La relación entre sinodalidad y transformación social es inseparable de la equidad, que no es mera igualdad. Ésta implica el reconocimiento de la diversidad que habita en la esencia de lo humano y, por eso, en las etnias, las culturas, las sociedades, la humanidad entera. Se trata de una equidad social, cuyo punto de

partida es la diversidad de todo ser humano y la dignidad que lo hace parte del rostro común de la humanidad; y una equidad eclesial cuyo punto de partida es el don fundamental del Espíritu, que ama la diversidad y que sostiene la unidad.

3. La relación entre la transformación social y la política se sustenta en la más profunda relación de la localidad con la globalidad, cuyo camino es la solidaridad y el resultado es la fraternidad. Este es el espacio propio de las dialécticas, más concretamente de la relación entre lo general y lo concreto, entre política internacional, nacional y local (cfr. Fratelli Tutti). Las orientaciones y los mecanismos de la ONU expresados en los ODS, vínculo de la JCoR, se inscriben en la megatendencia que supera los límites de las religiones confesionales y del tribalismo cultural o de raza, y los abre al horizonte de las redes y los tejidos sociales en defensa de la vida.
4. Los carismas congregacionales, que por ser obra del Espíritu no le pertenecen a sus Fundadores o Comunidades sino al Reino, están todos impregnados de la novedad propia del Espíritu, contienen todos una fuerza de incontrollable implantación de la justicia como expresión de la llegada del Reino, se interrelacionan por su punto de partida y de llegada, que son el Espíritu y el Reino, y se alimentan de una lectura específica del Evangelio unificada por la Palabra (cfr. Verbum Domini).
5. El origen histórico de la Vida Consagrada es el desierto, no como huida, sino como búsqueda de lo interior que transforma lo exterior, de la contemplación que dinamiza la acción, de lo místico que se vuelve compromiso: Salgamos, salgamos, sin demora, sin asco y sin miedo, desde la 'intimidad itinerante' y la 'comunidad misionera' (cfr. EG 23). En este contexto, la narrativa de la historia se convierte en relato místico, y el relato místico en relato profético, que transforma, verifica y confronta.

Con la prisa de la Virgen María (cfr. Lc 1, 39), apuremos la participación en los Talleres Regionales Presenciales. Hasta pronto,

Participantes Taller Virtual Continental